



## Viaje de muchas y grandes dimensiones

Las ideas que postuló el maestro de la ciencia ficción, Julio Verne, en su clásico literario *Viaje al centro de la tierra*, puede que muy pocos las tomen en serio estos días. Salvo Hollywood.

Y no porque los estudios de cine crean que lo que el novelista francés expuso en su libro de 1864 en relación al interior del planeta — cavernas colosales, monstruos prehistóricos, plantas gigantes — sea cierto. Sino porque la historia nunca ha dejado de llamar la atención del público.

La historia de Verne ha sido llevada a la pantalla grande y a la chica, en este país y en otros, numerosas veces. Y casi siempre de manera desastrosa. Sólo una versión, de 1959, con James Mason y Pat Boone, es considerada digna de elogio.

A partir del viernes 11 de este mes, otra nueva adaptación aspirará a ese título. Esta vez, vendrá acompañada además por la más alta tecnología digital en tres dimensiones (en los cines en que se exhiba así, se le entregarán una gafas especiales al público para verla).

"Cada cine que tenga el nuevo equipo de proyección digital requerido recibirá la película en 3-D, y luego habrá miles de teatros en todo el país y el mundo que la verán de la manera regular", explica Eric Brevig, director de *Journey to the Center of the Earth* (New Line Cinema y Walden Media) durante una breve visita publicitaria a Miami en la que vino con el protagonista Brendan Fraser. Ambos, Brevig en su debut como director, y Fraser, productor ejecutivo además, conversaron con *el Sentinel*.

"Este equipo de proyección se inventó hace tres o cuatro años atrás nada más, y nunca había sido utilizado en un largometraje de acción como éste", continúa Brevig. "Las cámaras con las que filmamos, estuvieron listas unos cinco días antes de comenzar".

*Journey to the Center of the Earth* podría hacer de este verano la temporada de Fraser, ya que en agosto se estrena su tercera lucha contra La Momia en *The Mummy – Tomb of the Dragon Emperor*.

"Estos roles parecen buscarme", dice el alto y fornido Fraser, al lado del locuaz Brevig.

"Hacemos un buen equipo. Yo lo quería para el papel de Hannah...", añade bromeando el realizador sobre el papel femenino de la cinta, y que recayó en manos de la actriz Anita Briem.

Fraser suelta una carcajada ante el comentario de su colega.

"Lo llamo un talento, como el chico que siempre logra que lo saquen del aula y lo manden a la oficina del rector", prosigue Fraser, de 39 años, sobre los papeles que interpreta. "Es lo que hago bien y lo disfruto. Se me ocurrió después de ver la película, que ésta sería la primera vez, la punta de lanza, en la que podría apreciarse hacia dónde va dirigida la tecnología. Y al haber participado en otras películas de este tipo, pude hacer una contribución desde el punto de vista de colaboración, entendiendo los aspectos técnicos que exige una producción como ésta y animando a los otros actores del elenco que no han tenido esta experiencia".



La experiencia de viajar al centro de la tierra depende mayormente de efectos computarizados. Brevig, especialista en hacer ilusiones realidad en películas como *Total Recall* (que le valió un premio Oscar), *Signs* y *The Island*, entre muchas otras, no estaba pautado para ser el director original de *Journey to the Center of the Earth*. Pero ante el énfasis que se pondría en la magia digital, sobre todo con la tecnología 3-D, el proyecto pasó a manos de él.

Llevar a la pantalla otra vez un relato contado ya tantas veces, ¿no es riesgoso?

"No lo veo como que hicimos la misma historia de nuevo", considera Brevig. "Porque el libro en sí se escribió hace tanto tiempo, nosotros tomamos el espíritu del mismo, con las cosas 'cool' que Julio Verne imaginó estaban en el centro de la tierra, e hicimos una historia paralela a la del libro. Y eso es divertido, tomar la literatura clásica y darle vida hoy".

Ese espíritu aventurero es lo que parece mover al propio Fraser, hijo de canadienses, nacido en Indianápolis, Indiana, y quien encontraría en la comedia *Encino Man* (1992) su primer rol de relieve en el cine.

"Más adelante tengo las películas *Inkheart* y *G.I. Joe*. Pero no creas todo lo que aparece en la Internet, porque a veces hay un proyecto al cual está ligado un actor, pero después por una razón u otra ya no lo está", dice el papá de tres niños. "Vienen muchas cosas por ahí".

¿Planifica de alguna manera su carrera?

"Estoy en un punto que, como voy a cumplir 40 en diciembre, siento que sólo quiero hacer algo a lo que de verdad le tenga cariño. Que le pueda dar una razón al público para que vaya al cine".